

EL OBSERVADOR.

Boletín.

No es poco digno de atención el espectáculo que ofrece en el día la capital de España, con la presencia de una nube de forasteros que la discusión de hacienda ha reunido en esta corte. Apenas hay un día que no salga ó llegue un correo de comercio; el interés que inspiramos á nuestros vecinos aumenta á medida que se acerca el día en que se ha de tratar la cuestión de hacienda. Casas de París, de Amsterdam, de Londres &c., diarios ingleses, y que sabemos cuantos todavía, tienen aquí su apoderado, ó sea agente, y debemos decir agente no ocioso.

¿Quiere alguno persuadirse del interés que inspiramos á estos generosos forasteros? que asista á una de las sesiones del Establecimiento de Procuradores y verá el afán con que siguen nuestras discusiones. Dos razones hay bastante claras para la asistencia de estos señores franceses, ingleses, alemanes, holandeses &c., y estas dos razones las ha promovido el proyecto del señor ministro de hacienda. La primera es el temor de que no sean reconocidos los empréstitos hechos desde 1823: la segunda la esperanza de poder contratar el empréstito proyectado. A este fin, corren voces bastante singulares, los unos aseguran que el ministro no hallará quien quiera hacer el préstamo de 400 millones, ni aun de 200, otros dicen que tal vez se encontrará alguno; pero á condiciones tan duras que para tenerlos será menester dar 4 ó 6. De donde nazcan estas voces, y con qué objeto, nadie lo puede ignorar. Las miras caritativas de los administradores de este nuevo monte-pío, es de esperar no serán satisfechas por las Cortes, ni el gobierno. Presentar nuestro crédito peor de lo que es, presentar unas veces nuestros recursos como nulos, cuando se trata de prestar, y grandes cuando se trata de que reconozcamos deudas problemáticas, es la táctica de los señores que toman un interés tan vivo en nuestra cuestión de hacienda.

Hay también entre ellos sujetos que pretenden que no tendremos ni aun tanto crédito como en tiempo de Calomarde, y que el empréstito que consigamos será ruinoso para la nación.

Para contestar á estas aseveraciones aventuradas insertamos á continuación parte de una correspondencia que hubo á fines del año 1833, para probar con ella cuán exánime estaba nuestro crédito, no solo en tiempo de Calomarde, pero en tiempo del despotismo ilustrado, género de gobierno tan conforme á los gustos de una clase de personas, que han querido durante la época del despotismo hacer acto de contrición, por haber en los mas gloriosos días de nuestra historia moderna abandonado á los patriotas, solo porque no querían estos la ilustración á mano armada de Bonaparte; personas que despues se unieron al absolutismo mas disparatado, y que ocupándose mayormente en perseguir liberales, dejaba los intereses de la patria abandonados á quien quisiera aprovecharse de ellos.

La gaceta de Madrid del martes 5 de noviembre de 1833 contiene una esposicion á S. M. la Reina Gobernadora por el Sr. D. Alejandro Aguado, marqués de las Marismas, que concluye así: «Señora, aunque establecido con residencia fija en Francia, la sangre que corre en mis venas es española. Permitame pues V. M. que le reitere por escrito lo que de palabra tuve la honra de esponer á V. M. hace dos años al besar su Real mano. V. M. puede disponer de mi persona, y de mi fortuna: todo lo sacrificaré por la felicidad de la patria que me vió nacer y por la prosperidad y gloria del Reinado de Isabel II.»

Petit-burg 7 de octubre de 1833. Señora A. L. R. P. de V. M.—Su mas humilde vasallo, (1) el marqués de las Marismas.

¿Quién podría dudar que uno de los mas fieles vasallos de S. M. como se titula, que hace ofrecimiento de su persona y bienes á la Reina Gobernadora y á la Patria... podía tener otro objeto que el de dar nuevas pruebas de su acrisolado patriotismo...?

El señor Martinez, que era entonces nuestro ministro de Hacienda, no lo pudo dudar un solo instante, aceptó con gusto los generosos ofrecimientos del señor marqués, y entre otras cosas contestó lo que sigue:

«El consejo, teniendo presente la carta que V. E. escribió al señor secretario del despacho de estado con fecha de 7 de octubre último, en la cual hacia al gobierno las mas generosas é ilimitadas ofertas de su persona y de su fortuna, acordó usar de ellas hasta el punto necesario para ocurrir á los pagos de diciembre y enero, y en su consecuencia propuso á S. M. se sirviese autorizarme para escribir á V. E., pidiéndole la anticipacion de once millones de francos, bajo las garantías que V. E. mismo indica-

re, y señalada y particularmente los efectos siguientes, que ha ofrecido el director de la real caja de amortización como pertenecientes al mismo establecimiento, á saber, 44.000.000 en efectos de la deuda consolidada del 5 por 100; 10.000.000 en efectos de la misma deuda al 4 por 100; 143.000.000 en inscripciones de renta al 5 por 100 á papel; y 56.000.000 en vales reales no consolidados. El consejo, ampliando esta garantía, si V. E. lo exigiese, creyó que de otro modo no correspondería á la generosa ilimitación de sus ofertas. Indicó también que convendría se me facultase para tratar con V. E. sobre los intereses de la suma que ha de anticipar, así como sobre la época del reintegro y la demanda ulterior de otros tres ó cuatro millones de francos, si las circunstancias lo exigiesen, y que emplease yo en esta ocasion una franqueza digna de la grandeza del ofrecimiento, y una celeridad correspondiente á lo perentorio del término de las obligaciones pendientes. Por último, previendo que si bien por la coincidencia feliz de los ofrecimientos de V. E. quedará socorrida la necesidad del momento, esta podrá reproducirse mas tarde ó mas temprano, y acaso periódicamente hasta tanto que las mejoras de la administración, y la reforma de los abusos introducidos en ella, vayan dando los frutos que deben producir, y promuevan una prosperidad que permitirá al erario contar con ingresos suficientes para cubrir todas sus obligaciones»

Llega el correo portador de este documento á Paris el 14 de noviembre, hay acto continuo grande reunion de amantes de nuestra hacienda en Petit-Bourg, y de la respuesta que en la misma noche se resuelve en esta filosófica asamblea, extractamos lo que sigue.

«Si mi celo é interés no se han desmentido, ni se desmentirán jamas, á lo menos debo esperar, el gobierno se haría cargo que mi casa de banco no existe, hace ya cerca de dos años, que mis capitales deben estar colocados, y que aunque mis deseos no tengan límites, los medios no pueden pasar nunca de los de un particular, que su fortuna se halla arraigada en propiedades ó colocaciones difíciles de realizar en tan corto tiempo como el que me indica V. E. Una cantidad de menos importancia; por ejemplo, seis ú ocho millones de reales, si ciertamente estaría á mi alcance, y con un pequeño sacrificio en pocos dias podría realizarla. Fácil será á V. E. conocer no puede suceder lo mismo con la enorme suma; 1.º de 44 millones de reales que de pronto se necesita; y 2.º de otros 12 á 16 millones mas tarde. Mis deseos, repito á V. E., y mi voluntad no tiene límites, mas no sucede lo mismo con los medios pecuniarios que de pronto se desean realice. En este estado no teniendo presente si no el mejor servicio de la Reina, y siendo un hecho positivo la necesidad de 60 millones de reales en que se halla el estado, no he perdido un momento para atender á esta urgencia, y ayudado de mis amigos, poder proporcionar al gobierno la dicha suma; así es que anoche mismo reuní en esta casa de campo á varios banqueros, y dando el ejemplo por mi mismo, ofreciendo tomar una gruesa suma, logré completar la cantidad que V. E. me pide: solo me falta ahora manifestarle el modo como este préstamo puede hacerse. V. E. tiene á bien decirme que la Real caja puede ofrecerme la garantía de 44 millones de reales rentas 5 por 100; 10 millones renta 4 por 100; 43 millones inscripciones á papel de 5 por 100, y 56 millones en vales no consolidados. Estos valores hacen una garantía bastante respetable, y si se hallasen en esta y fuesen de los valores que aquí circulan, hubiera sido posible entenderse sobre esto. He creído que el interés del gobierno es, 1.º desde luego socorrer una necesidad perentoria, y 2.º procurarse recursos para hacer frente á las circunstancias difíciles en que se halla hoy el estado. Para de una vez atender á los dos objetos, he arreglado con estos banqueros la operacion siguiente: se comprará un millón de pesos fuertes de renta 3 por 100, con el goce de interés de 1.º de octubre último, de los cuales

Pesos fuertes. 300.000. . . firme 35 por 100.
Pesos fuertes. 350.000. . . á 36 facultativos á 4 meses.
Pesos fuertes. 350.000. . . á 37 idem. . . á 6 meses.

Total. Pesos fuertes. 1.000.000. de renta al 3 por 100.

«Los pagos se harán en 6 mesadas iguales de mes en mes. Se hará un adelanto de 11 millones de francos el 31 de diciembre próximo, á razon de 5 por 100 al año. La comisión será de 3 por 100 efectivo sobre el valor nominal. Los títulos, la amortización, garantía y pagos de semestres serán semejantes, y en todo iguales á los que gozan los títulos que circulan hoy. Los demas pormenores del contrato serán iguales á los generales en las operaciones de esta clase. Esta operacion vasta, que socorre lo presente, y da fuerza al porvenir, me ha costado lo que V. E. no

puede calcular, solo le ruego se haga cargo cuáles son las circunstancias presentes, cuál es el precio que tienen en el mercado nuestras rentas, y cuál es la latitud que se acostumbra tomar en ellas, todo ha sido estipulado en una sola conferencia, y abriendo yo la marcha he favorecido los intereses del gobierno en todo cuanto me ha sido posible.»

Como no entendemos mucho de empréstitos y no estamos al cabo de discernir las ruses de guerra que suele haber en este género de planes, no abstenemos de calificar el documento que hemos extractado; que lo haga por nosotros el Sr. don José Fontagud Gargollo, director de la caja de amortización entonces, y hoy Procurador del Reino, é individuo de la minoría de la comision de hacienda, á cuyo examen el referido Sr. ministro de Hacienda, por oficio de 26 de noviembre del mismo año, pasó la proposicion de D. Alejandro Aguado, ó sea marqués de las Marismas.

Despues de acusar recepción del pliego y de haberse enterado de su contenido, el Sr. Gargollo pasa al examen del proyecto.

«Consiste este en la emision de un millon de ps. fs. de renta 3 por 100, ó sea un capital nominal de 666.666,666 reales vellon, y 2/3 de otro en inscripciones con el goce de intereses desde 1.º de octubre último, de cuya suma tomarán los banqueros 3000 de renta, ó sean 200 millones de rs. de capital en firme á 33 por 100 de valor, y el resto, ó sean 700 ps. fs. de renta y 466.666,666 rs. por mitad, á 36 y 37 por 100 á los cuatro y seis meses, á voluntad de los banqueros, es decir, que solo se comprometen á tomar la primera partida que al precio señalado produciría 70 millones de rs. De esta suma habrá que deducir seis millones por comision, dos millones por confeccion y gastos, y mas los intereses de la anticipacion para el pago de 1.º de enero, lo que reducirá el producto á las rentas de 60 millones de rs.

El interés y amortización anual de esta suma costará al gobierno ocho millones de rs., es decir, que á los siete años y meses habrá devuelto la cantidad tomada, quedándole aun por muchos años la carga de ocho millones de rs.

Si el empréstito se realizase en su totalidad, suponiendo que á los banqueros acomodase quedarse con las dos partes que les son facultativas, á los cuatro y seis meses, el resultado sería el siguiente:

Capital vendido. 666.666,666 rs.
Producto. 240.000.000
Interés y amortización anual. . . 27.000.000

Deduciendo ahora de los productos del préstamo 20 millones de rs. por la comision de 3 por 100 sobre el capital nominalado que se exige, y siete millones por confeccion y gastos, resultará un líquido de 213 millones que habremos de pagar en menos de ocho años, quedando á cargo del gobierno por dilatado tiempo una obligacion de 27 millones de rs. de renta anual, y un aumento enorme en la deuda del estado, que, como repetidas veces lo tengo espuesto á V. E., no permite ya la situación del real erario ni el atraso y penuria de la monarquía.

Si al considerable presupuesto de la real caja, que asciende hoy á 207.285,141 rs. 25 mrs. se le aumentase esta nueva obligacion, subiría el del año próximo á la enorme suma de 234.285,141 rs. 25 mrs.; que es decir, una mitad próximamente del presupuesto total de productos líquidos del estado. Mi conciencia, Sr. Excmo., no me permite contribuir á aumentar los males de mi patria, ni á apoyar un proyecto que sacándonos por el pronto del apuro, precipite ó acelere el término fatal de la bancarrota, que sería el infalible resultado de tan ruinosas operaciones.

Efectivamente, aun realizado todo el préstamo, sus productos no alcanzarían mas que para cubrir durante un año y algunos meses las obligaciones de la caja en el extranjero: vencido este plazo nuestros apuros en razon de las circunstancias del estado, serian poco mas ó menos los mismos; pero las obligaciones serian mayores, y su espantosa deuda acarrearía la ruina que se debe evitar á toda costa.

Una ligera indicacion de los tristes resultados que produjo otra igual operacion realizada en los dos últimos años, bastará para persuadir de la necesidad y conveniencia de separarse para siempre de un camino tan ruinoso. En 21 de febrero de 1831 se arrancó del difunto Sr. Rey Don Fernando (Q. E. E. G.) un decreto autógrafo para la emision de un millon de ps. fs. de renta 3 por 100 á un capital nominal de 666.666,666 y 2/3 rs., igual al que ahora se propone. Deduciendo de este capital el de 487.250 ps. que se invirtió en conversion de bonos de Cortes, el resto, ó sean 569.132,670 reales vellon, se vendió á diferentes precios, que forman el precio medio de 27 por 100, y produjo la escasa suma de 133.311,897 rs., de la cual no ingresó en el real tesoro español ni un solo maravedí; pues que todo se invirtió en pagar las obligaciones en el extranjero. Por esta operacion abonaron á D. Alejandro Aguado 20 millones de rs. por comision de 3 por 100 sobre el capital nominal, pagándose ade-

(1) D. Alejandro Aguado hace ya años se ha naturalizado en Francia.

mas 6.407,064 rs. por gastos de fabricacion, trasportes y otros; siendo hoy el resultado el aumento de tan enorme masa de deuda, y una aglomeracion anual de 27 millones de rs. para el pago de intereses y amortizacion de la renta emitida, cuyos productos se reintegraran en siete años, debiendo trascurrir muchos antes que se logre la estincion de todo el capital reconocido. Se me podrá decir que este mal trae su origen de los empeños anteriores, y que sin tal recurso no se hubieran cubierto las obligaciones contraidas por ellos; pero prescindiendo, por no ser del momento, de entrar en la cuestion de si se pudo ó no encontrar otros medios menos onerosos, me limitaré á decir á V. E. que ya es tiempo de cortar esta cadena de funestas operaciones que nos lleva al precipicio.

Por todas estas razones mi parecer es que de ningún modo conviene el proyecto de D. Alejandro Aguado. á quien se podrá así prevenir: añadiendo que el gobierno cuenta ya con los medios necesarios para todas sus obligaciones del próximo semestre.

Si el Sr. Aguado hubiese admitido la garantia de los valores de nuestra deuda interior que V. E. le propuso en la real orden de 4 del corriente, no le hubiera sido imposible, á mi entender, cumplir sus ofrecimientos y auxiliar al gobierno con la suma pedida, pues ellos tienen un valor efectivo; y no habiéndosele fijado precio, pudiera realizarlos en un caso forzoso para cubrirse de su anticipacion, tanto mas asegurada, cuanto que bien generosamente se dejaba á su arbitrio el pedir otras garantias que aumentasen la hipoteca: así como la cuota de los intereses que debieron abonarsele; pero es preciso decir que esta operacion no convenia porque no produciria una comision de 20 millones de rs. desde luego asegurada, ni las otras ventajas que se pueden sacar del préstamo propuesto, y que no se ocultan á la penetracion de V. E.

En seguida propone el Sr. Gargallo el préstamo de 44 millones que tan liberalmente fué llenado por casas españolas. y concluye así.

Al terminar este informe debo hacer presente á V. E., que habiendo comunicado á don Alejandro Aguado la real orden de 4 de este mes, por la cual se dejaba á su eleccion el medio que le pareciese mas conveniente para realizar la conversion de los documentos de la deuda sin interes que salgan premiados en el sorteo del próximo enero, esto es, disponer la impresion de nuevas rentas ó adquirir en la plaza las que se necesitan para el efecto, me contesta en carta de 15 del corriente, que esta dificultad se halla resuelta con motivo del nuevo préstamo que ofrece, pues se pueden tomar de él las inscripciones, ó aumentar las necesarias para atender á este objeto durante cuatro años. Esta contestacion probará á V. E. que las dificultades que anteriormente espuso el Sr. Aguado, no tenían otro fundamento, como ya lo habia yo sospechado, que el de no habersele encargado la direccion de este incidente, pues cabalmente viene ahora proponiendo lo mismo que se habia dispuesto por real orden de 19 de setiembre último. Por tanto soy de dictamen que S. M., si lo tiene á bien, se sirva mandar que se lleve á efecto lo acordado en esta real resolucion, cuyo cumplimiento se habia ya cometido al comisionado de la real caja en Paris, y se suspendió por la nueva real resolucion de 4 del corriente.

Ruego á V. E. se sirva disimular cualquiera falta que se hallase en este informe, en atencion á la premura con que debo pasarlo á sus manos, y hacer de cuanto contiene el uso que crea conveniente: permitiéndome tambien concluir suplicando á V. E. que en el caso, que no puedo creer, de que se admitiere la propuesta del préstamo de que va hecha mencion, me exima V. E. de intervenir en lo mas mínimo en un negocio que mi conciencia reprueba, poniendo antes A. L. R. P. de S. M. la Reina Gobernadora mi humilde suplica de que se sirva disponer del puesto que ocupo, como la mayor prueba que puedo dar á S. M. de mi ardiente celo por su Real servicio y por los verdaderos intereses del Estado. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de noviembre de 1833.

Noticias estrangeras.

INGLATERRA.

Londres 2 de setiembre.

Las noticias adicionales que recibimos de Madrid no pueden ser mas satisfactorias, y de ellas resulta, que sean las que fueren las bases que la comision de hacienda juzgue á propósito adoptar con respecto á las reclamaciones de los acredores franceses, las ya unánimemente adoptadas acerca de estas reclamaciones en cuanto á la liquidacion de la deuda de Cortes, serán estrictamente cumplidas, lo cual sobrepuja á las esperanzas que habian concebido los tenedores de los bonos.

Se espera con la mayor impaciencia el informe oficial que la misma comision debe presentar el jueves ó viernes, pero lo esperan sobre todo con la mayor ansia los especuladores, cuyas operaciones se hallan suspensas hasta su llegada. Los bonos sin embargo han subido cerca de 1 por 100 desde ayer, y se hallan ahora á 47 3/8 5/8. Aunque se ha recibido por la via de Oporto y de Talmouth la noticia de la eleccion hecha unánimemente en las Cortes en favor de don Pedro, como Regente de Portugal, los bonos de aquel país no han experimentado variacion, y continúan lo mismo á 80 y 5/8 7/8.

Noticias del reino.

BILBAO 31 de agosto. — El jueves y viernes últimos se han notado en el hospital algunas enfermedades sospechosas, y aun

en la villa de gente salida de él, pero ayer ni hoy nada ha habido que llame la atencion: sin embargo, mucha gente se embarca para Francia.

Nuestra faccion cada vez presenta peor aspecto, y no temo quedar desmentido si aseguro que no se acaba con ella si persistimos en el mismo plan que hasta ahora. Se ha hecho que tomase demasiado ascendiente, y con las tropas actuales ni con algunas mas no se pone término á esta guerra desoladora. Si el gobierno, si nuestro ejército y si nuestras Cortes creen lo contrario se llevarán gran chasco. Muchos hay que desesperados desean, á pesar de los muchos inconvenientes que presenta la cuestion, que los franceses entren, porque se persuaden que con esto lograrán dos cosas, á saber: acabar en pocos dias con la faccion y hacerles perder la esperanza de que los franceses vengan en auxilio suyo, voz que procuran esparcir entre sus filas. Cuanto mas se dilate la conclusion de esta guerra, tanto mas arruinadas quedarán estas provincias, y aunque la respuesta de muchos será que no importa, no sé que delitos hemos cometido muchos, á no ser el de no haber vivido siempre en una plaza de armas que nos pudiese al abrigo de los tiros de la canalla. Por lo demas, los males que sufrimos se los debemos al gobierno anterior, que durante diez años tuvo las armas en manos de gente proletaria, que nos tuvo esclavizados con grande satisfaccion suya, y que no ha sabido despues adoptar las verdaderas medidas para la pacificacion.

Aquí nos reimos cuando leemos en los papeles públicos que el gobierno actual ha esperado la noticia de la captura del pretendiente, sin hacerse cargo de que con masas de 4, 3, y 2000 hombres como andan estas columnas, no se hacen estos milagros.

(Correspondencia particular.)

FUENTE EL SAZ de Jarama 8 de setiembre. — Ayer entre una y dos de la mañana una numerosa pandilla de mozos y no mozos, apareció con guitarras recorriendo las calles de esta villa, sin que precediese aviso, y la ronda que velaba por la seguridad de la poblacion, informó á la autoridad de esta ocurrencia.

Se dispuso la reunion de los urbanos y otros vecinos que á competencia se presentaron á la disposicion de la autoridad, y visto que la pandilla se componia en su mayor parte de vecinos y jóvenes de familias honradas y pacíficas de Algete, se les intimó que evacuasen el pueblo.

Si bien retardaron algo el cumplimiento de este mandato, debemos tambien decir en honor de la verdad, que no se oyó una voz descompasada, y tan solo se incomodaron los urbanos de ver entre los jóvenes, cuya venida no podia tener otro objeto que la diversion, alguno de los designados como motores principales de las ocurrencias escandalosas de Algete del 16 del pasado.

No obstante la prudencia del señor alcalde, pudo calmar la justa irritacion de unos hombres, que si bien no podian olvidar la manera brusca con que uno de sus compañeros fué insultado pocos dias antes en Algete, y aunamagado de ser arrojado por un balcon, costándole el susto algunas sangrias y dias de cama, recordaban, no obstante, que solo eran llamados para el sosten de la tranquilidad pública.

La cosa terminó pacíficamente, pero aun en circunstancias ordinarias no podríamos menos de reprobar semejantes visitas intempestivas, que en la actualidad, con los antecedentes que median, podian haber originado una catástrofe.

Ya que este incidente nos obliga á hablar de las ocurrencias de Algete, que Vds. anunciaron sin la menor exageracion en su periódico de 21 del pasado, y que coincidieron con la aparicion de una faccion que el mismo dia robó caballos y armas á dos leguas de distancia, séanos lícito manifestar la estrañeza que ha causado la indiferencia con que las han considerado las autoridades, sin que haya llegado á nuestra noticia que hubiese fijado en ello la menor atencion. ¿Si habrá creído que eran supuestas ó exageradas? pero en tal caso, ¿por qué no se han desmentido en todo ó en parte? mas ¿cómo desmentir unos hechos tan notorios y fáciles de comprobarse?

Convengamos, por no divagar mas, que si estos sucesos se repiten y quedan impunes como el de Algete, se adoptará equivocadamente el medio mas espedito para amortiguar el entusiasmo naciente de los adictos á Isabel II, y á las libertades patrias.

Parte oficial.

MADRID 13 DE SETIEMBRE.

Partes recibidos en la secretaria de estado y del despacho de la Guerra.

El comandante militar de Bilbao, con fecha del 7 del actual avisa á este ministerio haber sido pasados por las armas la tarde anterior los individuos siguientes, de los capturados en las aguas de Lequeitio por la fragata *Perla*: don Juan Bautista Arana, ex-coronel, don Martin Andinagoitia, presbitero; don Tomas Cortesana, don Felix Antonio Barrueta, y Juan Bautista Dialadina; habiéndose conducido los restantes presos á Santander, desde donde pasarán á Ceuta á cumplir en aquel presidio los diez años de su condena, segun la real orden de 24 de marzo último.

Ejército de operaciones del Norte. — Division de caballeria. — Excmo. Sr.: Con fecha de 6 del actual dije al Excmo. Sr. general en jefe del ejército de operaciones del Norte y virey de Navarra lo que sigue: — "Excmo. Sr.: En la mañana del 4 accediendo á las instancias del comandante militar de Logroño, y con motivo de adquirir noticias del enemigo, amenazando los que estaban sobre los vados del Ebro, hice salir al brigadier don Narciso Lopez con la fuerza de su mando en direccion de Oyón, encargándole regresar aquella misma noche á Viana: en este pueblo me hallaba con el resto de la fuerza y los incompletos batallones del regimiento infanteria de Castilla y provincial de Valladolid, cuando á eso de las cinco de la tarde se me avisó venia por el camino de Moreda una division que se hallaba ya bastante cerca; salí á cerciorarme, y no me quedó duda era enemiga: mandé tocar la generala, y dispuse que una pequeña partida de á caballo de cazadores de la guardia real, mandada por el ayudante del mismo cuerpo don José María Marchesi, en union con el capitán de la plana mayor don Francisco Alen, saliesen á reconocerlos: el fuego hecho sobre nuestra descubier-

ta no dejó duda de ser los facciosos que en número de 3500, 4000 hombres y 300 caballos, mandados, segun he sabido despues, por Zumalacarreui, nos venian á atacar: á todo esto nuestra caballeria salia á formar en la llanura sobre los caminos de Logroño y Lodosa: la infanteria ya ocupaba las posiciones que dominan el que trafa el enemigo; y el batallon de Valladolid, que se hallaba formado en uno de los ángulos de la antigua muralla, rompió el fuego sobre los que se dirigian á apoderarse de la poblacion.

«El tiroteo duró como media hora con vivacidad; pero precisada nuestra reducida infanteria á retirarse, lo verificó bajado al llano donde las dos brigadas de caballeria, formadas fuera del tiro del pueblo, estaban dispuestas para sostener su retirada, que se efectuó con el mayor orden en dos columnas, las que hice pasar á retaguardia por el intervalo de las brigadas de caballeria, haciéndolas tomar posicion en las alturas de nuestra izquierda, y ocupar con cazadores un pequeño olivar inmediato al camino de Logroño: en esta situacion nos hallábamos, cuando la caballeria enemiga se presentó en la llanura, sostenida á derecha é izquierda por sus batallones de infanteria, y estos con sus tiradores principiaron á molestar á nuestra caballeria con sus fuegos, á punto que el brigadier don Dionisio Marcilla me preguntó si se podian retirar, lo que mandé verificasen por escalones, cuando lo efectuaran hasta ponerse á la altura de nuestra infanteria que en este momento se veía atacada por caballeria é infanteria enemiga que habia marchado por el olivar.

«El batallon de Valladolid, falto de gefes y con pocos oficiales, se retiró con alguna precipitacion: la caballeria enemiga en este momento se puso en marcha sobre la brigada del mando del coronel don Bartolomé Amor, que tenia á su frente el batallon enemigo de nuestra derecha se aproximaba rápidamente sobre la brigada del brigadier Marcilla: me pareció entonces llegado el momento de cargar, y mi ayudante el alférez de granaderos á caballo de la guardia real don Federico Abadia, dió la orden al coronel Amor de que lo verificase con la fuerza de su mando: pero nuestra caballeria amenazada por su frente por la enemiga, y acerbillada por el fuego del batallon que la flanqueaba, cedió el campo: desde este momento se principió una retirada algo precipitada: en este concepto aun sostenia el fuego el pequeño y bizarro batallon de Castilla, y un oficial del mismo me preguntó si formaria el cuadro; pero no siendo dable el que 300 hombres escasos pudiesen contener la infanteria y caballeria de los enemigos, que ya estaban encima, les mandé retirarse por el olivar de la izquierda.

«Nuestra retirada se verificó por el camino de Lodosa, donde llegué á las once de la noche con 61 cazadores á caballo de la guardia y 42 del 5.º de ligeros; y estrañando no ver reunirse al brigadier Marcilla y el coronel Amor, me dijo el ayudante de éste que sin duda se habrian dirigido á Sesma, pues habia venido con ellos hasta Mendavia, de donde sale el camino para aquel pueblo. Oficié inmediatamente al brigadier Marcilla se me reuniese, y me dirigí al pueblo de Alcanadre á dar pienso á los caballos, y descanso á los hombres para continuar al dia siguiente mi marcha á Logroño, donde resolví ir por juzgar era el punto al que se habria dirigido el brigadier don Narciso Lopez con su brigada, é igualmente la mayor parte de la infanteria.

«En Alcanadre recibí un oficio del alcalde de Sesma diciéndome que ni el brigadier Marcilla ni ninguna caballeria nuestra habia pasado por allí; continué mi marcha para Logroño, donde llegué por la tarde y encontré, cual me lo habia figurado, al brigadier Lopez con su fuerza de 205 hombres del regimiento de infanteria de Castilla y 44 de Valladolid: supe que el coronel Amor y brigadier Marcilla habian estado la noche anterior acampados entre Mendavia y Lodosa, dirigiéndose á Viana que fue evacuada por el enemigo á las ocho de la mañana y ocupada por ellos á la una del mismo dia, habiendo encontrado en dicha ciudad á ciento y tantos soldados de infanteria que al tiempo de abandonar el pueblo la tarde anterior se habian encerrado en algunas casas y en la iglesia, desde donde hicieron una defensa tan heroica que la faccion se retiró sin haber conseguido que se rindiesen. Dios etc. Logroño 8 de setiembre de 1834. — Excmo. Sr. = El baron de Carondelet."

Parte del capitán general de Castilla la Vieja.

Excmo. Sr.: Los rebeldes que atacaron la villa de Haro, donde fueron rechazados, y que han conservado su puente hasta esta mañana, se han retirado con direccion de Salinillas á las dos de ella, habiendo llegado á las ocho 200 caballos de Logroño á las órdenes del brigadier don Narciso Lopez, que volvieron á marchar á las seis de la tarde.

D. Antonio José Rodríguez, ayudante de la plana mayor de este ejército, á quien envié á Haro para enterarse de lo ocurrido allí y tomar noticias, acaba de regresar, y me informa que los facciosos que atacaron fueron en número de 1200 infantes y 60 caballos, mandados por los cabecillas Arcitio, Cuevillas, las Heras y Marron, que se presentaron á las seis de la tarde del 5, y fueron rechazados.

Dios etc. Cuartel general de Sto. Domingo de la Calzada 7 de setiembre de 1834. — Manso.

Segun otro parte que en 9 del propio mes da el citado capitán general, al alférez don Juan Gomez, del regimiento husares de la Princesa, dirigiéndose el 8 hacia Pancorvo en observacion de la faccion de Cuevillas con 12 hombres de su regimiento y 8 Urbanos, llegó á un monte en que se vió rodeado de la faccion á distancia de un tiro de fusil, cuyas centinelas empezaron á hacerle fuego. Las atacó intrépidamente, matándole el centinela mas avanzado, y les cogió 800 raciones de pan y 800 de vino que condujo á Pancorvo, donde entró sin novedad. Dicho oficial recomienda á don Eusebio Lopez y á don Juan Manuel Gallon, alférezes de Urbanos de infanteria, á don José Vardua, sargento 2.º de la misma arma, á don Ramon Mantilla, á don José Leiva y á Santiago Morquecho, Urbanos de caballeria, y en particular al sargento 2.º distinguido de su partida don José Marín que acreditó como siempre su bizarria.

El mismo capitán general desde Sta. Maria de Cubo con fecha de 9 dice lo que sigue:

«Excmo. Sr.: por mis dos últimos parte habré visto V. E. las disposiciones acordadas para destruir la faccion de los cabecillas Arcitio, Las Heras, Marcon, Cuevillas, y segun algunos Villareal, que habiendo abandonado el comenzado ataque contra Haro,

ro, repasaron el puente de Briñas, y emprendieron sus movimientos por Salinillas: que contramarchando en seguida para ocultarse, volvieron á invadir á Castilla, atravesando de nuevo el Ebro por el vado de Revenga, á pesar de la altura de las aguas, que les ocasionó la pérdida de algunos hombres. Igualmente constan á V. E. mis disposiciones para averiguar la situación de los rebeldes; y que la columna al mando del 2.º comandante de Borbon don Manuel de Vicente que envié, pernoctó en Fonca, habiéndolo yo verificado en Altable, á media legua de distancia, adonde llegué á las doce y media de la noche.

»En este estado y dada la orden para que la citada columna, compuesta de unos 500 infantes y 68 caballos, marchase á las cuatro y media por la derecha sobre Cubilla, donde se hallaban al anochecer los rebeldes, y dispuesto á pasar yo á Pancorbo para atacarlos por la izquierda, caso de que atravesasen la cordillera que divide dicho pueblo con el valle de la Bureva, tuve noticias seguras de que aquellos habían pernoctado en la Molina inmediata á Cubilla, y en su consecuencia reiteré mis órdenes, á fin de que el comandante don Manuel de Vicente acelerase su marcha, y para que la verificase con todo acierto y pudiese caer sobre el enemigo, de modo que se llenase el objeto que me proponía de impedirle repasar el Ebro, y que viniesen precisamente sobre este punto, le envié dos Urbanos de caballería de Pancorbo, grandes prácticos en el terreno, con instrucciones verbales y por escrito, apresurando yo mi marcha á este punto por la izquierda.

»A mi paso por Pancorbo, distante dos leguas de la Molina, ya se oía el fuego hacia aquel punto, y con el objeto de saber inmediatamente la situación de nuestras tropas y la dirección de los rebeldes, dispuse que los decididos y entusiasmados Urbanos de Pancorbo con un piquete de caballería marchasen hacia aquella parte. Igualmente dispuse que el coronel teniente coronel mayor de Castilla, á quien suponía habría llegado ó estaría próximo á tocar en Briviesca, se trasladase con la fuerza que allí se hubiese reunido á la Berzosa, y yo continué rápidamente sobre este pueblo con mi pequeña columna.

»Como el encuentro de los rebeldes se había verificado en el punto de la Molina, situado al descenso de la montaña por la parte del Norte, como á dos leguas de aquí, mandé al momento de mi llegada á un oficial con algunos infantes que fuese á reconocer los enemigos y me diese parte si tomaban esta dirección, para en otro caso marchar á donde conviniese con la columna. Noticias repetidas de que estos iban arrollados y perseguidos por la otra columna, y que según su dirección debían caer sobre Pozza, ó esforzando la fuga ir á pasar el Ebro por el puente de Oña, llamado de la Horadada, di inmediatamente las órdenes para que la tropa de Castilla de esta columna marchase rápidamente á unirse á la de Vicente; y que la brigada de D. Pedro Aznar, que me avisaron llegaba en este momento, compuesta de sus carabineros, del provincial de Granada al mando de su coronel el marques de Campo-Verde, marchase sin detención, después de dar un cuartillo de vino por plaza á su tropa, con dirección á Oña, y con el encargo de avanzar alguna gente escogida que ocupase el mencionado puente y sitio de la Horadada, continuando la persecución hasta el total exterminio de los facciosos.

»Aun no he recibido noticias directas del comandante de Vicente, y por consecuencia ignoro los detalles de la acción; pero según parte de don Ramon Esteban Masilla, alcalde de Pancorbo y sargento de sus Urbanos de caballería, la facción ha sido enteramente sorprendida y derrotada en la Molina con mucha mortandad, llevando sus restos en precipitada fuga por la sierra que desde dicho pueblo se dirige al de Oña. Esta noticia ha sido confirmada por varios paisanos de los enviados á explorar, y por el oficial que comisioné desde aquí con el mismo objeto, el cual llegó hasta el citado pueblo de la Molina, donde dice había muchos muertos y heridos rebeldes, caballos en igual estado, y gran número de armas tiradas por todas partes, que se estaban á la sazón recogiendo; y que también había seis heridos del 1.º ligero de caballería. Parece que estos ocupaban tal posición, que mientras un trozo de nuestra infantería se corría por el flanco derecho del enemigo, otro estuvo observando comer los ranchos á los rebeldes, y cuando aquel se hallaba ya en la situación oportuna, cargó sobre ellos con la mayor intrepidez, desbaratándolos é introduciendo desde luego el terror y el espanto.

»En este momento recibo noticia de que el coronel Mir con 200 hombres de su regimiento ha ocupado á Berzosa esta tarde, y que el coronel Llano, de la Princesa, acaba de llegar esta noche con un batallón á Briviesca. Si hubiera sido posible que estas tropas ó al menos la brigada de Aznar, hubiese venido algunas horas antes, toda la facción habría caído en nuestro poder.

»Son las dos y media de la mañana y recibo un parte de don Manuel de Vicente desde las alturas de Ranera, en que me dice que había perseguido por el espacio de cuatro horas la facción que en completa dispersión huía en tres direcciones; que su pérdida ha sido de mucha consideración, contándose entre los muertos al parecer un brigadier; que la fuerza que el enemigo había presentado era de mas de 1500 hombres, y que había hecho una obstinada resistencia; que iba á pernoctar á Fria para dar de comer á la tropa que estaba sin desayunarse, recoger los heridos y observar los vados del Ebro desde dicha ciudad. Que mañana me dará parte detallado de esta gloriosa acción; no pudiendo decirme la pérdida que ha sufrido su columna, pero sí que tenía dos oficiales heridos.

V. E. se sorprenderá sin duda que con un tercio de fuerza me haya resuelto á atacar tres batallones rebeldes y 60 caballos; pero contando con el ardor y decisión de las entusiasmadas tropas de la Reina nuestra Señora, nunca dudé del éxito: y el deseo de trastornar los proyectos del enemigo, y escarmentarle antes que repasase el Ebro, como lo habría verificado luego que supiese que venían muchas fuerzas sobre él, me decidieron á aprovechar los momentos.

»Todo lo que me apresuro á manifestar á V. E. para que tenga á bien elevarlo á la soberana consideración de S. M., á fin de que vea con satisfacción el denuesto y bizarría con que defienden sus derechos estas beneméritas tropas. Dios etc. Manso.

Con igual fecha dice el referido capitán general:

»Excmo. Sr.: Al mismo tiempo que he hecho salir la brigada de don Pedro Aznar con el objeto que manifesté á V. E. en el parte de esta noche, he dado orden á la columna ya reforzada de don Manuel de Vicente para que continúe también sin descanso la persecución de los fugitivos, y les apuren en términos de exterminarlos completamente, como no dudo se realice si la fuerza que debió avanzar á ocupar el puente de Oña, logró realzarlo antes de que hubiesen llegado los rebeldes.

»Terminada esta operación ó arrojados de Castilla, lleva el brigadier Aznar la orden de atender á las merindades y encartaciones, obrando en combinación con la 3.ª brigada del mando del coronel Quintana. También he dado orden para que el coronel Mir, con 300 hombres de Castilla y 25 caballos, se dirija hacia Puente la Rá con buenos guías de los Urbanos de Pancorbo, á fin de que pueda obrar por aquella parte con utilidad y acierto.

»Al coronel de la Princesa le he prevenido venga con su batallón á esta, y calculando que el de la guardia deberá venir ya muy cerca, envío á su encuentro la orden para que en llegando á Lerma ponga un destacamento de 100 hombres en Bahabon, dos de 50 cada uno en Cogollos y Madrigalejos, y el resto hasta donde alcance su fuerza en algunos de los pueblos mas importantes que ocupaba antes la brigada de Aznar, encargándose del mando de la sierra el jefe del mencionado batallón. Dios etc. = Cuartel general de Santa María de Cuba 9 de setiembre de 1834. = Excmo. Sr. = José Manso. = Excmo. Sr. secretario de Estado y del despacho de la Guerra.

Al mismo tiempo que Cuevillas y sus compañeros pasaban el Ebro para entrar en Castilla, Castor con los suyos penetraba en el valle de Guviezo con ánimo de seguir hacia la provincia de Santander. La resistencia de los Urbanos del citado valle ha sido gloriosa: los curas de él y del inmediato de Liendo dieron el mas bello ejemplo, y todos sus habitantes han probado su decisión por la justa causa de la Reina nuestra Señora.

Según las últimas noticias los facciosos se habían retirado, habiendo salido en su persecución tropas de Santoña y de Santander, á cuya cabeza marchaba el comandante general de la provincia.

Según parte que dá el conde de Armildez desde Pamplona con fecha del 7, le decía el general en jefe desde Elizondo el 5 que había hecho fortificar para asegurar aquel punto un edificio proporcionado al efecto, que quedaría guarnecido y provisto para una buena defensa, á cuyo apoyo obraría en el valle de Bastan para socorrerle una columna al mando del coronel graduado don Ramon Zagarzamuri, y en clase de segundo al capitán don Manuel Iturría, añadiendo que luego marcharía con sus fuerzas hacia Vizcaya.

El 6, según parte de Vitoria del 9, se hallaba el espresado general en jefe en Iruñ.

Zumalacarregrui había pasado por Alegría en dirección á Zuallduendo, perseguido por el general Lorenzo, el cual se unió con las fuerzas de su mando el 9 en Salvatierra al brigadier Figueras. El pretendiente estaba en Guernica y el general Espartaco en Lequeitio.

Capitanía general de Aragón. = Excmo. Sr.: El gobernador de Jara en oficio del 7, me avisa que habiéndose introducido en el distrito de su mando los ocho facciosos que fueron sorprendidos y ahuyentados el día 3 en las inmediaciones de Huesca por el teniente Gutierrez, del provincial de Burgos, con pérdida de seis caballos, armas y otros efectos, según dije á V. E. en mi parte del 6, han sido aprehendidos cuatro de ellos en diferentes puntos, uno por el alcalde de Avenilla, dos por los paisanos de Larrés y otro por un cabo y cuatro fusileros, y que esperaba sufriesen la misma suerte los restantes, según el buen espíritu de los habitantes de aquella comarca. Dios etc. Zaragoza 10 de setiembre de 1834. = Excmo. Sr. = El conde de Expeleta. = Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Se sabe que la facción que apareció hacia la parte de Saciles, en la provincia de Guadalajara el 7 del actual, compuesta de 13 á 14 hombres al mando de José Ballesteros, conocido por el Tirador de Liviaga, fue alcanzada en el pinar, entre Villaverde y Liviaga el día 11 por la compañía de minadores del primer batallón del regimiento real de Zapadores al mando de su digno capitán don Martin de Villota, habiendo quedado muertos ó heridos todos los que componían dicha facción, y muy mal herido el comandante José Ballesteros, que ha sido llevado á Sigüenza para ser fusilado, á fin de que conozcan los ilusos la suerte que espera á los que siguen la carrera de los crímenes como aquel y al que creían invencible sus partidarios por su valor y destreza en tirar. Por nuestra parte hemos tenido un herido y siete contusos.

Al discutirse la petición presentada por los señores Procuradores, en favor de los que obtuvieron empleos desde 7 de marzo de 1820 á 30 de setiembre de 1823, no estará de mas hacer algunas indicaciones que contribuirán en caso de aprobación á que el artículo 3.º produzca los efectos que se desean en favor de esta benemérita clase.

Como acostumbrados á las triquiñuelas de oficinas, y sabiendo que la contaduría de la Distribución, donde esta declaración deberá ir, se halla compuesta en gran parte de empleados, cuyo mas sincero deseo es paralizar con consultas los mas terminantes decretos, siempre que sean dados á favor de los constitucionales, creemos de nuestro deber hacer las siguientes observaciones.

Se dice en otro artículo 3.º que el gobierno, en virtud de sus facultades designará á estos funcionarios, ó bien como cesantes ó bien en activo servicio; y desde la fecha del decreto se les abonarán los sueldos que les correspondan respectivamente, con arreglo á las Reales órdenes que rigen ó rigieren en lo sucesivo para otra clase de empleados.

Es necesario tener presente que las órdenes que rigen actualmente, son de naturaleza que poco ó nada adelantarian los constitucionales, especialmente los *impurificados y amnistiados*. Estos beneméritos patriotas para quienes debe ser un timbre lo que los ministros anteriores en hacienda hasta el señor Imaz inclusive, han considerado como un baldon, solo disfrutarían las 4/5 de la 5.ª parte de su sueldo, cual-

quiera que fuese el número de años de servicio. Debe tenerse presente que en el abono de años de servicio, ni se les cuentan los tres y meses del tiempo constitucional, ni la mitad del transcurrido desde que se les impurificó, ó que emigraron, al paso que los cesantes de todas clases, aun los separados por carlistas tienen el abono de dicho tiempo, y medio sueldo, dos terceras partes y 4/5.

Los emigrados é impurificados que se hallan en este caso, y que el gobierno no pueda emplear, creemos deben contentarse con la mitad del sueldo, como cesantes cuando pasen de 20 años de servicio, y rebajando al mismo á los que en el día están disfrutando mayores cantidades por decretos particulares arrancados al espíritu de partido, opinamos que en este caso no sería gran cosa el gravamen que sufriría el Real erario, y resultaría un acto de justicia.

Como hay algunas personas, y no pocas, que todavía no han entendido la especie de polémica que ha suscitado la primera parte del plan de hacienda del señor ministro de este ramo, vamos á echar una ojeada rápida sobre los objetos de que trata.

Durante el régimen constitucional se hicieron varios empréstitos.

Mientras duraba todavía este régimen, la regencia facciosa contrajo también un empréstito con la casa de Guebhard de París.

Sucedió la invasión francesa de 1823, y es inútil decir lo que pasó en aquella época.

El Rey Fernando VII, propio motu, espidió un decreto el 30 de setiembre de 1823, confirmando todos los empleos dados en la época constitucional, reconociendo sus empréstitos, y no diciendo una sola palabra del empréstito de la regencia de Urgel. Se sabe que el Rey distribuyó este decreto á algunos cuando llegó al puerto de Santa María, se sabe también que el duque del Infantado y D. Victor Saez, tuvieron una muy larga discusión con S. M. en casa de Velaustegui, y el resultado fue torcer el ánimo Real al punto de precisarle á firmar un decreto que anulaba enteramente aquel que había dado la vispera.

Todo lo que se había hecho durante las Cortes, fue declarado nulo, los empréstitos como lo demas.

Entregado Fernando VII á la regencia de Urgel, y á las bayonetas francesas, se puede decir que la España, que la nación *había hecho* dimisión.

Uno de los primeros pasos de los que compusieron la Regencia, fue sin duda el obligar al Rey á aprobar el empréstito que ellos habían contraído.

El empréstito de la Regencia de Urgel ó sea de Guebhard subía á 90,000 000 de francos ó 344,000,000 rs. vn.

Este empréstito fue hecho de priesa y de mala manera y en grandes desventajas para los que le tomaban, pues los que le contraían, no ignoraban los riesgos que corrían y tenían razon en imponer duras condiciones.

No sabemos cuándo ni en qué términos S. M. aprobó este empréstito; pero su aprobación no pudo ser si no por las circunstancias en que se hallaba en medio de bayonetas extranjeras que habían sustituido el apostolicismo y el angel exterminador á los derechos de la nación, á la razon y á la justicia.

Lo que creemos saber, pues en ello se funda toda la *legitimidad* de los espantosos y escandalosos robos hechos en París, es que hay una orden de 15 de diciembre de 1825 que sustituye á las obligaciones del empréstito de Guebhard, una renta perpetua á 5 por 100 de interes, y con una prima igualmente de 5 por 100 para aliviar á los tenedores.

En consecuencia de este decreto ú orden, don Francisco Javier de Burgos, insertó un aviso ó cosa que lo valga en el diario de los Debates del 17 de abril de 1826, facultando á los tenedores de este empréstito que quisiesen convertir sus obligaciones en renta perpetua á que se presentasen desde el 15 del propio mes en casa del Sr. Aguado, banquero, Rue Lepelletier núm. 14, y en el mismo anuncio ú oficio ó lo que sea, quedan sentadas las condiciones que es preciso llenar, para verificar la conversion, entre las cuales se halla la siguiente.

«La amortizacion de las rentas que provengan de la conversion se hará, dia por dia, por un agente de cambio designado por el Sr. Aguado, encargado de la conversion y de la amortizacion, y este agente de cambio marcará acto continuo las rentas rescatadas con una estampilla que indicará «que no pueden volver á circular.»

En consecuencia de este aviso, algunos tenedores convirtieron; pero su número era muy corto. Según una declaración del Sr. D. Victoriano Encina y Piedra, director de la caja de amortizacion, publicada en la gaceta de Madrid de 18 de julio de 1829, consta oficialmente que solo 274 obligaciones habían sido convertidas en rentas *perpetuas*.

Cada obligacion siendo de 200 pesos su importe es 54,800 pesos, ó sean 1,096,000 rs. vn., que agregados á la prima de 5 por 100 hacen 1,150,800 rs. vn.

El señor Aguado había puesto en circulacion en esta época rentas, cuyo importe ascendía á 136,782,000 de francos, esto es, 547,128,000 reales vellon, siendo así la diferencia entre la emision legal y la emision fraudulenta de 545,977,200 reales vellon.

Es pues evidente, que bajo pretexto de conversion, el señor Aguado ha emitido un papel ilegítimo, ha creado un nuevo empréstito. Este hecho es patente; pues el empréstito primitivo de la regencia de Urgel, solo era de 334,000,000 reales vellon, y este empréstito, á pesar de las amortizaciones de 11 años consecutivos, existe todavía, y está cobrando intereses por la parte correspondiente en París; y aun cuan-



"La op...
su marcha...
buenas para...
la facción ar...
de Vitoria p...

"Los pu...
pero para ti...
ocuparse esc...
medios posi...
inserta el M...

Nuestro...
seguros de s...
no habrá q...
dominante e...

podemos m...
establecida...
bles hasta c...
de privación...

gros, espec...
sus propias...
presentante...
lejos? Pero...

juicio que d...
en aquellos...
tamente in...
cumplimien...

En efec...
zadora lan...
gos, (1) no...
aquí donde...

no de la re...
blicos ha h...
chos de este...

debemos cr...
su vida pol...
rigimos, p...
Las C...

tiempo en...
de que esta...
presente, n...
á los que...

dado á las...
cion de que...
organizació...
pidiera los...

cion de qu...
públicos de...
confianza, ...
tos? Hé a...

facciones, ...
los oportu...
que las Cór...
directo co...

llar en alg...
propio de...
prometer ...
no, que e...

sobre los...
lo haya c...
responsabl...
responsabi...

rezcan, e...
bernantes...
que los m...
como llam...

curso de...
sino como...
Las C...
del trono...

pre, y en...
medidas...
ver recuer...
No pu...

mengua d...
rias de los...
y exigenc...
ficio de r...

(1) E...
conocer...
(2) Pe...
nuestro co...
un sistema...
(3) El...
un modo...
que nos...

no se hubiese amortizado un solo real, aun cuando el empréstito de Guebhard hubiese cesado de existir por una completa conversión, los 334.000.000 reales vellón no podrían jamás cambiarse en 545.977.200 reales vellón, así una deuda de 334.000.000 reales vellón fue convertida en una de 879.977.200, sin contar la prima de 5 por 100.

Este es un hecho innegable. Desafiemos al señor Aguado y á todos sus defensores de París y de Madrid, desafiemos al *Messenger*, á la *Quotidienne* y al *Eco del Comercio* que lo nieguen.

Otra vez trataremos del ultraje que se quiere hacer á la memoria del señor don Fernando VII, presentándole cómplice de estas trampas; por ahora no tratamos de discutir, solo queremos presentar los hechos.

Un ministro de la restauración, Mr. Roy, escandalizado con las trampas manifestadas que se hacían en la bolsa de París, dió orden en el mes de junio de 1829 para que el señor Aguado no pudiese emitir mas papel con el pretexto de la renta perpétua.

Se cerró el mercado de París, pero quedaba el de Amsterdam. La Holanda tenía un antiguo crédito contra nosotros de tiempo de Carlos IV, conocido bajo la denominación *obligaciones Hoppe y Echenique*, que se vendían en la bolsa de Amsterdam á 11 y 12 por 100. Se practicaron los mismos enjuagues, y cuando este recurso se acabó, se echó mano de los mismos empréstitos de las Cortes. La conversión siguió haciendo sus milagros: la deuda con la que nos quieren agobiar, creció espantosamente, y de toda esta última conversión ni un cuarto entró en España. Pocos tenedores de bonos de Cortes convirtieron, porque la mayor parte tenía interés en dos cosas: 1.º, en tratar con Aguado y consortes; 2.º, en contribuir á la prolongación del despotismo y de la miseria de España.

En fin, el señor ministro de Hacienda nos ha presentado el resultado de todas estas maniobras tramposas en la memoria leída en el Estamento de los Procuradores el 7 de agosto pasado. Este resultado es que de todas estas negociaciones solo la suma de 269.681.313 reales vellón habian entrado en España, y que la deuda que resultaría para nosotros, si reconociésemos todas estas trampas, sería 2.209.456.666, esto es, nueve veces mas.

Que todo español diga si es faltar á la buena fé, si es comprometer el crédito nacional, el rechazar una deuda tan escandalosa, tan ilegítima. Si es justo que después que los franceses vinieron á deshacer un gobierno existente, que ningún mal les hacia, cosa ilegal é injusta, ataque el mas atroz contra el derecho de gentes, cuya violencia bastaría para anular todos los actos que resultaron, preguntamos si es justo que después de haber reducido nuestra nación al despotismo y á la miseria, vengan ahora reclamando que nos hagamos cómplices del deshonor, de los perjuicios de la patria, sancionando cobardemente los trampantojos, los robos verificados en la bolsa de París?

En fin, que haya franceses que reclamen en favor de sus conciudadanos bajo pretexto que fueron engañados, se puede concebir; pero lo que no se puede concebir es, que haya un diario en esta corte que se precia de liberal, que se ha a el defensor de tan vergonzosos enredos, que olvidando el principio y la causa porque aboga, considere bajo el mismo pie los empréstitos hechos á la faz de la Europa, notados libremente por la representación nacional, y empréstitos que jamás han existido (pues lo repetimos, no ha habido mas empréstito que el de la regencia de Urgel; todo lo demas no ha sido sino conversiones) que ponga, repetimos, á un mismo nivel la legitimidad de un gobierno existente y la de la invasión estrangera que vino á derrocarlo, y para quien la desaprobación de las Cortes valia menos que la aprobación de la junta apostólica.

Nos hemos abstenido de responder al *Eco del Comercio* porque no vemos que nos presente ningún hecho, ninguna razon justa en favor de la causa que defiende. No basta decir por un lado que somos declamadores y sofísticos, ni por otro pronunciar sin cesar las palabras de *banca-rotta*, de *buenafé*, de *derecho público*, es menester mas, es menester fundarse en razones, y sobre todo en hechos (1).

Comunicado.

Sres. editores del *Observador*. Muy señores míos: Deseoso de que se active cuanto interesa al bien de mi patria, no puedo menos de suplicar á Vmds. que inserten en su apreciable periódico un recuerdo sobre el canal de Tamarite, empresa que se halla paralizada, y aun abandonada, cuando por muchos títulos debia llamar con preferencia la atención, siendo como es de un interés tan extensivo como general, siendo obra fácil de empezar y

(1) Para ello no tiene mas que leer sus números de 16, 17 y 19 de agosto, de los cuales hemos tomado los datos contenidos en este artículo.

con seguridad de concluirlos, y en fin siendo tal vez ella el principio de la canalización general de España, es decir, de lo que le falta para que la abundancia de unas provincias no sea el medio mas eficaz de su ruina: por el corto valor de sus productos hijo de la misma abundancia, y la falta de circulación con las provincias que carecen de ellos.

Ya se habló mucho del asunto en algun periódico, y la cosa estaba en términos que casi iba á decidirse cuando en el *Eco del Comercio* se censuraron como exorbitantes algunas de las condiciones con que se habia proyectado la obra, y se indicó seria bueno sacarla á pública subasta.

Los empresarios contestaron muy á la larga, y de un modo victorioso, á mi parecer, manifestaron que ni el canon que se censuraba era exorbitante, ni en el caso de que se trata podia tener lugar la subasta deseada.

No es mi intencion reproducir las razones que allí aparecen, pero no dejaré de decir cuan extraño se me figura que á una compañía que nada pide al gobierno, que todo lo espera de si misma, que va á hacer un beneficio sólido, general y permanente, y que no aguarda otra que el lento y cortísimo ingreso de una riqueza que ella crea, y que debe recibir de mano de aquellos mismos que hayan empezado á disfrutarla, á una empresa, repito, de tal especie se mire con el desden con que pudiera verse la cosa mas indiferente, de modo que se halla sepultada en el mas profundo olvido.

A fin de que salga de tan extraña, como perjudicial inacción me tomo la libertad de dirigir á Vmds. estas líneas sin mas interés que el de la patria, y sin mas esperanzas que verla acercarse á la prosperidad que merece. El celo de Vmds. está bien acreditado, y así no dudo se servirán insertar en su acreditado *Observador* este artículo de S. S. S. = *El amante de su patria*.

VARIEDADES.

Leemos en el *Albion*, periódico ingles, el artículo siguiente:—El domingo último hubo una escena harto desagradable en la capilla de S. Jorge, mientras el rey asistía al oficio divino. Mr. Legh, socio de la respetable casa de Ramibollone y compañía se habia colocado con su hijo cerca del órgano, y á su espalda estaba un tal Miller, quien pronunció algunas palabras ofensivas para Mr. Legh. El hijo de éste se volvió inmediatamente, preguntándole el motivo de tal insulto, á lo que Miller contestó, dándole con su baston tan fuerte golpe en la cabeza que le rompió en ella. Se agarró el herido á su ofensor y comenzó una lucha en que el temerario fue vencido. Era precisamente el momento en que iba á administrarse el Sacramento, y el rey como hemos dicho estaba presente. El procurador general va á formar la sumaria de un lance que no es un ejemplo, pues segun una ley de Enrique VIII que no esta derogada, sucedió igual caso, y el lord intendente de la casa del rey (como si dijésemos mayordomo mayor) presidió como juez en la causa, siendo condenado el delincuente á perder el brazo derecho ejecutando la operacion el primer mayordomo (*maitre d'hotel*) del rey. Así creemos que el actual empleado de esta clase Mr. Ball desempeñará semejante comision, ó que á lo menos esto pertenece á sus atribuciones. (*Gabinete de lectura*.)

Los periódicos ingleses hablan de un gentleman (caballero) que enamorado locamente de la joven princesa Vitoria, heredera presuntiva de la corona de Inglaterra, la ha probado la verdad de su pasion, ofreciéndola su corazon y su mano. Por mucho tiempo no se miraron sus billetes amorosos sino como el fruto de un cerebro desordenado, pero los esfuerzos que últimamente hizo para obtener el honor de visitar á la princesa, fueron causa de que se diesen severas órdenes para impedirle la entrada en el palacio de Kensington donde reside S. A. No se desanimó por eso el enamorado, y ya que no podia entrar en el palacio logró entregar al portero tres targetas de visita concedidas con los titulos que le daban derecho á aspirar á tan ilustre alianza. En una de ellas puso: el rey de Roma: en otra, el emperador de las Asturias; y en la tercera el gran lanra del Tibet. Estas targetas iban acompañadas de muchos billetes. Una vez trepó por la verja que rodea el palacio, y fijó un ramillete con una carta dirigida á la princesa: en otra ocasion logró penetrar en los jardines, y viéndose perseguido se escondió en una estufa de donde le sacaron los agentes de la policia, pero le dejaron en libertad bajo la condicion de no volver á presentarse en las inmediaciones de aquel palacio. Este amante obstinado es un teniente coronel, alto, de buena presencia, y como de unos cuarenta y cinco años. = (*Gabinete de lectura*.)

Escriben de Bnadzon con fecha de 13 de agosto lo que sigue:—El 3 del corriente dos hijos de Mr. de Bourmont con seis franceses asociados á su suerte se alojaban en Suze en la casa de posta, y decian que venian de Portugal. Fuese efecto de su mal humor, ó de su mala costumbre, estos señores buscaron ocasion de armarse con los criados de la casa, y los mozos de caballos; á las palabras injurias se siguieron los golpes que fueron liberalmente devueltos, de modo que aquella gente pechera olvidando el respeto debido á la nobleza se tomó la libertad de maltratarla en disposicion que fue preciso que viniese tropa de un cuerpo

de guardia inmediato para sacar á aquellos ilustres de manos de la canalla rebelde. = (*Correo frances*.)

MIEDO CERVAL.

Este nombre creemos que debe darse al miedo que muchos profesores del arte de curar han manifestado en la época del cólera. Entre las escenas de esta clase citaremos la perspectiva en que encontró á Valladolid un corresponsal nuestro, quien en su carta del 7 del actual nos dice que creyó entrar en un pueblo desierto, pues ni aun las ventanas de las casas estaban abiertas. Añade que á muchos de sus facultativos, el propio miedo les habia impedido hacer alarde de sus profundos conocimientos, y los tenía encerrados en sus casas, no faltando alguno que otro que ha fallecido de miedo. Sin embargo, tampoco ha faltado quien haya salido de sus huronera pudiendo mas con él las ganancias que el temor, y así como era escrupulosísimo en acercarse al doliente, pareciendo un relámpago su visita, así era detenido y calculador en las escaleras para arreglar si habia de ser medio duro ó doce reales el honorario de su visita.

ANUNCIO.

En la época actual, en que la cuestion de hacienda es la que mas debe interesar á todos los españoles, pero principalmente á los Procuradores á Cortes, no conocemos obra que mas merezca ser recomendada á su atención que la titulada: *Sistema de Hacienda controvertido en España desde el año 1809 hasta el de 1823*. En el hallarán los lectores la historia de este ramo importantísimo de nuestra administracion durante las dos épocas constitucionales, como tambien de los recursos que se emplearon durante los años desgraciados de 1814 á 1820. Contiene todas las discusiones de las Cortes que tratan de hacienda, y tambien todos los decretos, informes y memorias relativos á ella, con notas interesantísimas del presbítero don Juan Díaz de Baeza. — La obra consta de cuatro tomos; de los cuales el primero está en venta desde 29 de agosto, y el segundo parecerá á mediados de este mes.

Para dar una idea de esta obra citaremos los pasos siguientes de su introducción. — El primer tomo de esta obra contiene el decreto de la junta central de 11 de agosto de 1809 suprimiendo las rentas provinciales: el informe dado sobre este decreto por el tesorero general que era en aquella época don Vicente Alcalá Galiano, uno de los empleados mas distinguidos que ha tenido la ciencia de la administración en el ramo de hacienda, y que publicó á este propósito diferentes trabajos, en que resplandecen su experiencia y saber: el dictamen de la comision de hacienda presentado á las Cortes extraordinarias de Cádiz, y parte de la larga y reñidísima discusion á que dió lugar (y en la cual tomaron parte los señores don Vicente Galiano, Porcel, Argüelles, conde de Toreno, Antillon, Pelegrin, García Herreros, Moragues, Vallejo, etc.)

La otra parte de esta interesantísima discusion y el real decreto de 30 de mayo 1817 para el establecimiento del sistema general de hacienda están comprendidos en el tomo segundo.

El tercero y cuarto contienen la sumaria que presentó en las Cortes de 1820 el señor don José Ganga-Argüelles, secretario que era entonces del despacho de hacienda, el dictamen de las comisiones de hacienda en las discusiones subsiguientes en las legislaturas del 20 al 23, y sus resultados; y por último, el *Plan general* de hacienda, que en el año 1822 presentó á las Cortes don Francisco Gallardo Fernandez, autor de la obra intitulada: *Rentas de la Corona*, y uno de los rentistas que than escrito con mas estension sobre esta materia. Tascribimos tambien estas palabras del autor. «He hecho de mi parte, pues, lo posible para presentar al público, y particularmente á los representantes de la nacion; lo esencial que se ha escrito en España en estos últimos tiempos en materia de impuestos, materia tan complicada y que exige la atención mas detenida. Mi mayor satisfaccion será el haber contribuido de algun modo por este medio al bien de mi patria.»

Se vende en la librería de la Viuda de Cruz á 10 rs. en rústica y 12 en pasta; en las provincias en Cádiz en la de Hortel y Compañía; Barcelona, Piferrer. En las provincias un real mas por razon de porte.

Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las siete y media de la noche: *L'Elisir d'Amore*, ópera bufa en dos actos, música del maestro Donizetti.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del *Observador*, calle del Principe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitacion, en la librería de viuda de Cruz, frente á las gradas de San Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sanz calle de Carretas. En las provincias en las librerías de Piferrer, Barcelona; Hortel, Cádiz; Ferris, Valencia; Hidalgo, Sevilla; Garcia, Bilbao; Sanz, Granada; Calvete, Coruña; Hernandez, Murcia; Rey Romero, Santiago; Blanco, Salamanca; Arnáiz, Burgos; Longas, Pamplona; Atesga, Santander; Pis, Plasencia; Berard, Córdoba; Cereceda, Jaen; Hernandez, Toledo; Carreras, Málaga; Rodriguez, Valladolid; Yagües, Zaragoza; Riera, Reus; Pazos, Orense; Bueno, Jerez; Guaspo, Palma; Fuda de Carrillo, Badajoz; Benedicto, Cartagena; Baluart, Gerona; Lofita, Barbastro; Longoria, Oviedo; Lopez y Soto, calle de la Botica, en Huelva; Algeiras, don Antonio Sierra. En Manzanares, en la secretaría de ayuntamiento a cargo de don Francisco Garcia. En Cáceres, casa de don Manuel Segura. Carratalá, Alicante; Casanovas, Cervera; Fernandez, Leon; Corominas, Lérida; Puyol, Lugo; Angelon, Reas; Perez Rioja, Soria; Verdaguer, Tarragona; Puigrubí, Tortosa.